



La película detrás de la cámara

Por Jorge Luis Rojas

La labor del cineasta radica en transmitir sentimientos, sensaciones y vivencias por medio de imágenes en movimiento. En mi caso, tras cursar una licenciatura en estudios cinematográficos, aprobar diplomados o especialidades, realizar proyectos fílmicos y descargar emociones en el set, considero que aún no me he ganado el título de cineasta; sin embargo, sigo trabajando en ello.

Ver doce horas de películas diarias durante mis primeros 10 años de vida me hizo conocer el placer de contar historias, así que al iniciar mi carrera como realizador audiovisual me incliné por el guion y la dirección. Gracias al cine tuve la oportunidad de experimentar y crear discursos desde cero, adquirir experiencia como autor y encontrar mi propia voz. No obstante, desde que dirigí mi primer proyecto tuve claro que debía hacer cosas honestas o mejor no hacer nada.

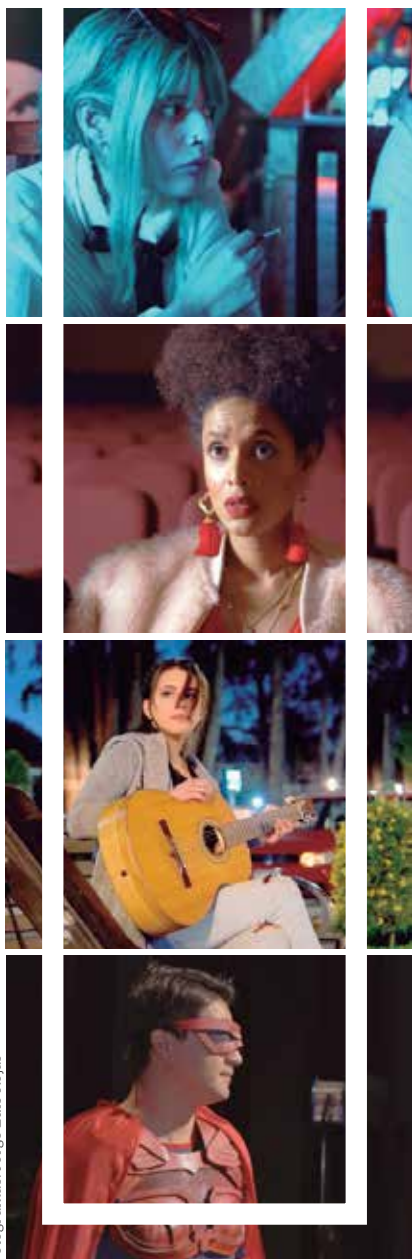
Al igual que todas las artes, el cine está dictado por los gustos personales. El proceso creativo suele ser una labor solitaria de reflexión. Todos los pasos que conlleva un producto fílmico requieren una atención personalizada e inmersiva con el fin de que la visión general se perciba de manera ecléctica: desde la concepción de la idea raíz con la que un guion va a desarrollarse, el crecimiento de un personaje para que empatice con el espectador, hasta la puesta en cámara para capturar un momento específico, etc. En ese contexto, mezclar mis ideales con los de los integrantes que conforman un *crew* o equipo de producción es la parte más complicada,



Foto: Lazaro Hernández

tomando en cuenta que el cine no es un arte individual (en su mayoría) sino un trabajo colaborativo. Antes de poder dirigir me di a la tarea de conocer casi todos los departamentos que engloba un producto cinematográfico, comprenderlos y saber cómo hacerlos y pedir las cosas. El conocimiento, el esfuerzo y el talento de las personas con las que he coincidido al momento de trabajar han llevado cada propuesta a buen camino.

En cada proyecto realizado hasta la fecha he buscado originalidad, diversidad y, sobre todo, encontrar una parte de mí. De esta manera, coincidí en que me hallaba igual de solo que los personajes de mi primer cortometraje, *Nuovo Studio 54*; comprendí que podía reírme de mí mismo con *Pinkerton*; luché por aferrarme a mis sueños como le pasaba a la protagonista de *Sinfonía Sinestésica*; escuché a las personas que me rodeaban con *The Last Woman on Earth (... and her objectivist doppelgänger)*; aprendí que todos podemos ser súper con *El Sorprendente Sánchez* y actualmente buscó saber quién soy con mi último cortometraje a



Fotogramas: Jorge Luis Rojas

estrenarse *Millennial 0.1 Tú (no) Eres una Estrella*. Al mismo tiempo, sigo con el desarrollo de otras ideas y retos cada vez mayores.

Con estos trabajos también se han acumulado ciertos reconocimientos. He tenido la suerte de que mis proyec-

tos han sido reconocidos en festivales nacionales como FICMonterrey, Mix México, DOQUmenta Querétaro, GIFF, FICMA o Tlanchana Fest, entre otros, y en el extranjero; Vertical Movie Fest en Italia, Transnational Queer Underground en Alemania o DC Independent Film Fest, NewarkIFF o Ridgway Film Fest en Estados Unidos; además de muestras especiales, selecciones oficiales o premios como el Best Amateur Filmmaker por *Sinfonía Sinestésica* en Colorado.

Hacer cine en México no es una tarea sencilla, cualquiera que se dedique a este arte conoce las demandas físicas, mentales y económicas que implica. Los costos de cada producción se elevan al punto de que es imposible hacer cine sin buscar apoyos externos, como estímulos gubernamentales e institucionales, asistencia del sector privado, coproducciones, e incluso la ayuda de amigos o familiares; se trata de una constante lucha por ofrecer un producto que muchas veces suele ser poco valorado por no tener los estándares de una gran producción. En definitiva, el cine en México es un oficio de muchas negativas, con limitadas pero agradables satisfacciones y con un extenso recorrido para alcanzar mejores resultados.

El contexto en el que me desenvuelvo me ha ofrecido limitantes que trato de usar como impulsores para seguir subiendo en el ámbito profesional. Los conocimientos de un cineasta no sólo se basan en lo técnico, pues lo humano es a lo que trato de aspirar. El vivir en conjunto con el cine ha representado experimentar momentos especiales, conocer diferentes realidades al momento de prácticamente ser criado por una pantalla, formar amistades que van más allá de un set, aprender técnicas, así como lecciones de vida de mis maestros, y experimentar el orgullo mutuo de cada logro con mis padres y mis colegas, son algunos de los momentos que no se capturan con una cámara; sin embargo, siempre trato de que estén presentes en cada escena. 🎬



Jorge Luis Rojas (Giorgio Rossentino) es un realizador audiovisual independiente, licenciado de la primera generación en Estudios Cinematográficos de la UAEM. Ha cursado especialidades en guion, lenguaje y dirección cinematográfica. Ganador del premio Best Amateur Filmmaker en Colorado y ganador del curso de Emprendimiento Juvenil con Identidad Cultural Estado de México por HSBC.

